

CLASICOS TIBET. PATRUL RINPOCHE.

Patrul Rinpoche: El Corazón del Tesoro de los Iluminados.

Trad. UPASAKA LOSANG GYATSO.



Patrul Rinpoche: El Corazón del Tesoro de los Iluminados.



Patrul Rinpoche.

EL CORAZÓN DEL TESORO DE LOS ILUMINADOS, la práctica de la Visión, la Meditación, y la Acción.

Un discurso virtuoso en el principio, el medio, y el final.

¡Namo Lokeshvaraya!

1. Si tan solo una simple gota del néctar de tú nombre cayera en mis oídos,
Se encontrarían llenados por el sonido del Dharma durante incontables vidas,
¡Maravillosas Tres Joyas, que pueda el brillo de tú fama
Traer la felicidad perfecta a todos los mundos!
2. Al igual que algunos caquis en el Otoño,
Los cuales aún no estando maduros en su interior lo parecen,
Yo soy tan solo la apariencia de un practicante del Dharma,
Y puesto que mi mente y el Dharma aún no están mezclados,

Mis enseñanzas del Dharma no pueden suponer gran cosa.

3. Pero puesto que vosotros, mis queridos amigos, me lo habéis pedido con tanta insistencia,
No puedo negarme. Os hablaré con total franqueza.
Aunque no es habitual en esta edad degenerada,
Os dedico estas palabras sin ninguna intención aviesa, así que escuchad con atención.
4. El Verdadero Sabio, el Muni, el dios de los dioses,
Logró el estado verdadero en base al camino verdadero,
Y siendo así mostró esta verdad y este camino verdadero a los demás.
¿No es por eso por lo que es conocido como el Verdadero Sabio?
5. ¡Qué pena la gente en esta edad de residuos!
La esencia de la verdad se ha apartado de todas las mentes, y la gente vive de forma engañosa,
Y por lo tanto, sus pensamientos son retorcidos, sus palabras sinuosas,
Intentando engañar a los otros. ¿Quién puede creerlos?
6. ¡Ay, cómo deprime el ver a los seres de esta edad degenerada!
¡Ay! ¿Puede alguien creer lo que alguien dice?
Es como el vivir en una tierra viciosa de demonios comedores de hombres.
Piensa en ello y te harás a ti mismo un gran favor.
7. No hace mucho tiempo, vuestra consciencia estaba vagando sola;
Impulsada por el karma, tomó este actual nacimiento.
Muy pronto, lo mismo que se saca un pelo de la mantequilla,
Dejándolo todo atrás, volveréis otra vez a estar solos.
8. Por supuesto que lo que queremos es nuestro propio bien,
Así que tenemos que ser honestos con nosotros mismos:
Si no realizamos la esencia del Dharma para nuestro propio beneficio,
¿No estaremos arruinando nuestra vida?
9. En esta edad oscura, la gente piensa y hace lo que es vil.
Ninguno de ellos te ayudará, te decepcionarán y te engañarán;
Y para ti te será difícil serles de gran ayuda;
¿No sería mejor abandonar esa carrera de ratas?
10. Aunque sirvas a tus superiores, estos nunca se sentirán complacidos,
Aunque cuides de tus inferiores, estos nunca estarán satisfechos;
Aunque tú cuides de otros, ellos no querrán cuidar de ti.
Piensa en esto, y toma una firme decisión.
11. En estos tiempos, el estar bien instruido no lleva a ayudar a la Enseñanza,
Solo lleva a tener más debates;
En estos tiempos, el estar realizado no lleva a ayudar a los demás,
Solo lleva a soportar más críticas.
En estos tiempos, el tener una posición de responsabilidad no lleva al buen gobierno del país,
Solo lleva a alentar las revueltas.

Piensa en estos tiempos con pena y disgusto.

12. Aunque expliques, la gente no entenderá el punto en cuestión, o no te creerá.
Aunque tu motivación sea verdaderamente altruista, la gente pensará que no lo es.
En estos tiempos, cuando el retorcido ve lo recto como algo perverso,
Tú no puedes ayudar a nadie, abandona cualquier esperanza al respecto.
13. *“Todos los fenómenos son como ilusiones mágicas”* dijeron los Budas;
Pero en estos tiempos, las ilusiones son más ilusorias que nunca,
Son engaños conjurados por un ilusionista taimado,
Tened cuidado con las ilusiones de los caminos en esta edad degenerada.
14. *“Toda charla es como un eco”* dijeron los Budas,
Pero en estos tiempos se parece más al re-eco de un eco.
Lo que los ecos dicen, y lo que quieren decir no es lo mismo,
Así que no os deis por enterados de lo que dicen estas insidiosas palabras de los ecos.
15. A quien ves, no es un ser humano, es un fraude;
Cualquier cosa que la gente diga no es verdad, sino solo mentiras.
Por lo tanto, puesto que en estos tiempos no hay nadie de quien te puedas fiar,
Harías mejor en vivir solo, y en permanecer libre.
16. Si tus acciones concuerdan con el Dharma, tú serás el antagonista de todo el mundo;
Si tus palabras están cargadas de verdad, la mayoría de la gente se enfadará.
Si tu mente es verdaderamente buena y pura, ellos juzgarán esto como un defecto.
Ahora es el momento de mantener tu propia vía escondida.
17. Esconde tu cuerpo permaneciendo solo en la soledad de la montaña;
Esconde tu habla restringiendo tus contactos, y hablando poco;
Esconde tu mente siendo continuamente consciente de tus faltas solamente.
Esto es lo que significa ser un yogui oculto.
18. Disgusto, porque no hay nadie que pueda ser creído;
Tristeza, porque no hay contenido en nada;
Determinación, porque nunca habrá tiempo para tener todo lo que quieres;
Si siempre mantienes estas tres cosas en mente, algo obtendrás de ello.
19. No hay tiempo para ser feliz, la felicidad está más allá de esto;
Tú no quieres sufrir, por lo tanto erradica el sufrimiento con el Dharma.
Cualquier felicidad o sufrimiento que sobrevenga, reconócelo como el efecto de tus acciones pasadas;
Y desde ahora no tengas esperanzas o dudas en cuanto a nada.
20. Si esperas mucho de la gente, tendrás que mostrar muchas sonrisas;
Si necesitas muchas cosas para ti, tendrás muchas cosas que encontrar.
Haciendo planes para hacer primero esto, después aquello, tu mente estará llena de esperanzas y de miedos.
Desde ahora, que venga como sea, no seas así.

21. Incluso si murieras hoy, ¿Por qué estar triste? Es la forma de ser del samsara. Incluso si vivieras durante cien años, ¿Por qué estar alegre? La juventud ya se habrá ido hace mucho tiempo.
Tanto que vivas como que mueras, ¿Qué importa esta vida?
Practica el Dharma para la próxima vida, eso es lo importante.
22. ¡Ah! Fuente de compasión, Señor Chenrezig, mi maestro raíz,
¡Tú eres mi único protector!
El mantra de seis sílabas¹, la esencia de Tú habla, es el sublime Dharma.
¡A partir de ahora no tendré otra esperanza sino Tú!
23. Todo lo que yo sé, lo he dejado como una teoría; no me es útil ahora.
Cualquier cosa que yo haya hecho en esta vida, no me es útil ahora.
Cualquier cosa que yo haya pensado no es más que un engaño, no me es útil ahora.
Ahora ha llegado el momento de hacer algo que sea verdaderamente útil,
recitar el mantra de las seis sílabas.
24. El único refugio que no defrauda, el refugio constante son las Tres Joyas;
La esencia única de las Tres Joyas es Chenrezig.
Con una total, inquebrantable fe en su sabiduría,
Convencido y decidido, recita el mantra de las seis sílabas.
25. La base del Camino del Mahayana es el pensamiento de la iluminación
(Bodhicitta)
Este sublime pensamiento es el único camino hollado por todos los Budas.
No abandonando nunca este noble camino del pensamiento de la iluminación,
Con compasión por todos los seres, recita el mantra de las seis sílabas.
26. Habiendo estado vagando en el samsara desde un tiempo sin principio hasta ahora,
Cualquier cosa que hubieras hecho era incorrecta, y te llevará a seguir vagando.
De todo corazón reconoce todas las acciones incorrectas, y todas las caídas, y
confiásalas todas ellas,
Con el todos los cuatro poderes. Recita el mantra de las seis sílabas.
27. La mente, concibiendo un “yo”, se aferra a todo. Esta es la causa del samsara.
Por lo tanto, como ofrendas a lo más exaltado en el nirvana, y como generosidad hacia los más bajo en el samsara,
Dalo todo, tu cuerpo, posesiones y virtud, y dedica el mérito a todo ello;
Desechando todos los apegos, recita el mantra de las seis sílabas.
28. El noble maestro tiene la naturaleza de todos los Budas,
Y de entre todos los Budas, él es el más amable.
Viendo al maestro como inseparable de Chenrezig,
Con ferviente devoción, recita el mantra de las seis sílabas.
29. Purificando los oscurecimientos, iniciándose en la práctica del Sendero, y realizando los cuatro Kayas,

¹ OM MANI PADME HUM.

La esencia de las cuatro iniciaciones es el maestro Chenrezig;
Si tú reconoces a tu propia mente como el maestro, todas las cuatro iniciaciones son culminadas;
Recibiendo la innata iniciación por ti mismo, recita el mantra de las seis sílabas.

30. El samsara no es nada más que la forma en la que las cosas se te aparecen a ti;
Si tú lo reconoces todo como la deidad, el bien de los otros está consumado.
Viendo la pureza de todo confiere las cuatro iniciaciones a todos los seres a la vez;
Purificando las profundidades del samsara, recita el mantra de las seis sílabas.
31. La mente no puede hacer frente a todas las muy variadas visualizaciones;
Meditar en un Sugata, es meditar en todos ellos.
De cualquier forma que aparezca, las apariencias son las del Gran Compasivo;
En el reino del cuerpo de la deidad, aparente y sin embargo vacío, recita el mantra de las seis sílabas.
32. Las recitaciones, sádhana, y los poderosos hechizos son solo complicaciones;
El mantra de las seis sílabas, que lo incluye todo, es el verdadero sonido del Dharma;
Todos los sonidos nunca han sido otra cosa más que el habla del Sublime Chenrezig;
Reconociendo a todos los sonidos como un mantra, resonando aún siendo vacíos, recita el mantra de las seis sílabas.
33. Como los pensamientos y los dos oscurecimientos son pacificados, la experiencia y la realización se incrementan.
Como nuestras percepciones llegan a estar controladas, los enemigos y las influencias obstructivas son subyugados.
Es Chenrezig quien otorga en esta misma vida las realizaciones comunes y las supremas;
Como las cuatro actividades son realizadas por ellas mismas, recita el mantra de las seis sílabas.
34. Ofrece la torma, con lo que surja, a los “invitados” que propician nuestra liberación;
Moldea cualquier tipo de arcilla en el tsa-tsa de apariencia vacía,
Ofrece la postración de la no dualidad al Señor de la Naturaleza de la Mente.
Realizando estas actividades de Dharma, recita el mantra de las seis sílabas.
35. Derrota a tu enemigo, el odio, con el arma del amor;
Protege a tu familia, los seres sintientes de los seis reinos, con los medios hábiles de la compasión;
Recoge del campo de la devoción la cosecha de la experiencia y la realización.
Mientras realices tu trabajo en esta vida, recita el mantra de las seis sílabas.
36. Incinera ese viejo cuerpo del aferramiento a las cosas como si fueran reales, en el fuego del desapego;
Dirige las ceremonias del funeral semanal por la vida ordinaria practicando la esencia del Dharma;

Lo mismo que se hacen ofrendas de humo para los fallecidos, dedica todo el mérito que hayas acumulado para beneficio de sus vidas futuras.
Realizando todas las acciones positivas posibles hechas para beneficio de los muertos, recita el mantra de las seis sílabas.

37. Pon a tú niño, la devoción, a la puerta de tu casa;
Dale a tú hijo, la renunciación, la autoridad sobre la casa de la vida ordinaria;
Casa a tú hija, la compasión, con el novio de los Tres Mundos;
Pagando tu deuda para con todo lo que vive, recita el mantra de las seis sílabas.
38. Cualquier cosa que aparece es un engaño, y carece de una existencia intrínseca verdadera;
Tanto samsara como Nirvana no son más que pensamientos, y nada más que eso.
Si te puedes liberar de los pensamientos, justo en el momento en el que surgen, eso incluye a todos los estados del sendero;
Aplicando las instrucciones esenciales para liberarse de los pensamientos, recita el mantra de las seis sílabas.
39. Tu propia mente, consciente e inseparable de la vacuidad, es el Dharmakaya;
Deja todo tal y cómo es en su simplicidad fundamental, y la claridad surgirá por sí misma.
Solo no haciendo nada harás todo lo que se debe de hacer;
Dejándolo todo en la desnuda consciencia de la vacuidad, recita el mantra de las seis sílabas.
40. Deja que la quietud corte el momento del flujo de pensamientos;
Dentro de ese flujo, observa la verdadera naturaleza de la quietud.
En donde la quietud y el movimiento se unen, mantén la naturaleza de la mente;
En la experiencia de la concentración en un solo punto, recita el mantra de las seis sílabas.
41. Examinando la verdad relativa, establece la verdad absoluta;
Dentro de la verdad absoluta, observa cómo surge la verdad relativa.
Cuando las dos verdades son realizadas como inseparables, más allá del intelecto, ese es el estado de simplicidad.
En la visión que está libre de todas las concepciones, recita el mantra de las seis sílabas.
42. Desde las apariencias, corta el aferramiento de la mente;
Desde la mente, destruye la guarida de las apariencias ilusorias;
En donde las apariencias y la mente se unen está la apertura infinita;
En la realización del gusto único, recita el mantra de las seis sílabas.
43. En la naturaleza de la mente, la simplicidad de la consciencia de la vacuidad, todo está liberado;
Los pensamientos, la espontánea manifestación de la consciencia, están purificados en su propia esfera.
La mente y la consciencia son una en la única esencia.
En la no meditación del Dharmakaya, recita el mantra de las seis sílabas.

44. El reconocer a cualquier forma que aparezca como siendo la deidad, es el punto esencial de la práctica del estado de generación;
El aferramiento a la apariencia como hermoso o feo, es liberado dentro de su propia naturaleza;
Libre de aferramiento, la mente, tal y como aparece, es el cuerpo del Supremo Chenrezig.
En la auto liberación de las experiencias visuales, recita el mantra de las seis sílabas.
45. El reconocer a todos los sonidos como el mantra, es el punto esencial de la práctica de la recitación;
El aferramiento al sonido como agradable o desagradable, es liberado dentro de su propia naturaleza.
Libre de cualquier aferramiento, el espontáneo sonido del samsara y del nirvana es el del mantra de las seis sílabas.
En la auto liberación del oír, recita el mantra de las seis sílabas.
46. El reconocer los olores como no nacidos, es el punto esencial del estado de realización;
El aferramiento al olor como fragante o nauseabundo, queda liberado dentro de su propia naturaleza.
Libre de aferramiento, todos los olores es la disciplina fragante del Supremo Chenrezig.
En la auto liberación del oler, recita el mantra de las seis sílabas.
47. El reconocer los sabores como el sacramento de la fiesta, es el punto esencial de la ofrenda;
El apego al sabor como delicioso o como rechazable, es liberado dentro de su propia naturaleza;
Libre del aferramiento, la comida y la bebida son sustancias para deleitar al Supremo Chenrezig;
En la auto liberación del gusto, recita el mantra de las seis sílabas.
48. El reconocer las sensaciones como siendo idénticas en esencia, es el punto esencial del sabor único;
Las sensaciones de hambre y de hartazgo, de calor y de frío, son liberadas dentro su propia naturaleza.
Libre de aferramiento, todas las sensaciones y sentimientos son las actividades de la deidad;
49. En el auto liberación de la sensación, recita el mantra de las seis silabas.
Es el punto esencial de la visión;
La creencia en lo verdadero y lo falso, es liberada dentro de su propia naturaleza.
Libre del aferramiento, todo lo que existe en el samsara y el nirvana, es el continuo del Dharmakaya.
En la auto liberación de los pensamientos, recita el mantra de las seis sílabas.
50. No sigas al objeto del odio; observa a esa mente que se enfada.
El enfado, liberado por sí mismo cuando surge, es la mente de la clara vacuidad;

La clara vacuidad, no es otra cosa que la sabiduría que es igual que un espejo.
En la auto liberación de lo odiado, recita el mantra de las seis sílabas.

51. No vayas tras el objeto de orgullo; examina a esa mente que se aferra.
La importancia de uno mismo, liberada por sí misma en cuanto surge, es la vacuidad primordial;
Esta vacuidad primordial, no es otra más que la sabiduría de la igualdad esencial.
En la auto liberación del orgullo, recita el mantra de las seis sílabas.
52. No suspires por los objetos de deseo, mira a la mente que se apega;
El deseo, liberado por sí mismo según surge, es el gozo de la vacuidad;
El gozo de la vacuidad no es otra cosa más que la sabiduría que lo discrimina todo.
En la auto liberación del deseo, recita el mantra de las seis sílabas.
53. No sigas al objeto de la envidia, observa a esa mente que critica.
La envidia, liberada por sí misma según surge, es el intelecto vacío;
Este intelecto vacío, no es otra cosa más que la sabiduría que lo realiza todo.
En la auto liberación de la envidia, recita el mantra de las seis sílabas.
54. No tengas por ciertas ideas que son forjadas por la ignorancia, observa a la propia naturaleza de la ignorancia.
La multitud de pensamientos, liberada por sí misma cuando surgen, es la consciencia de la vacuidad.
Esta consciencia de la vacuidad, no es más que la sabiduría de la absoluta expansión.
En la auto liberación de la ignorancia, recita el mantra de las seis sílabas.
55. La forma es no nacida, primordialmente vacía, y es similar al cielo;
La quintaesencia de esta consciencia de la vacuidad es Chenrezig,
No es ningún otro sino el Sublime Rey del Cielo.
En la visión de la vacuidad, recita el mantra de las seis sílabas.
56. La sensación es el lazo que ata juntos a la mente y al objeto;
Cuando lo reconoces como identidad no dual, es Chenrezig;
No es ningún otro sino el Sublime y Generoso Lazo.
En la realización del gusto único, recita el mantra de las seis sílabas.
57. La concepción, si la sigues manteniendo como algo válido, es engaño;
Cuando tú te vuelves hacia todos los seres con compasión, es Chenrezig.
No es ningún otro sino el Sublime Que Draga las Profundidades del Samsara.
En la compasión sin prejuicios, recita el mantra de las seis sílabas.
58. El impulso, como acciones en el samsara, hace que estés girando en los seis reinos;
Si realizas que samsara y nirvana son exactamente lo mismo, es Chenrezig.
No es ningún otro sino el Gran Compasivo Que Transforma a los Seres.
Actuando para beneficio de los demás con un solo gusto, recita el mantra de las seis sílabas.
59. La consciencia, la expresión de la mente ordinaria, tiene ocho funciones;

Si realizas que la mente ultimadamente es el Dharmakaya, es Chenrezig.
No es ningún otro sino el Sublime Océano de los Conquistadores.
Sabido que tu propia mente es el Buda, recita el mantra de las seis sílabas.

60. El creer que el cuerpo es algo “sólido”, es lo que origina la esclavitud;
Si lo reconoces como la deidad, apareciendo pero siendo vacío, es Chenrezig.
No es ningún otro sino el Sublime Khasarpani.
En el reconocimiento del cuerpo de la deidad, apareciendo pero siendo vacío,
recita el mantra de las seis sílabas.
61. La conceptualización del habla y del sonido es lo que causa el engaño;
Si tú lo reconoces como el mantra, resonando pero siendo vacío, es Chenrezig.
No es ningún otro sino el Sublime Rugido del León.
En el reconocimiento del sonido como el mantra, recita el mantra de las seis
sílabas.
62. El aferramiento a las percepciones de la mente como si fueran verdaderas, es
la causa del engaño que da lugar al samsara;
Si dejas a la mente en su estado natural, libre de pensamientos, es Chenrezig.
No es ningún otro sino la Sublime Expansión de la Mente Última.
En la mente última, el Dharmakaya, recita el mantra de las seis sílabas.
63. Todo lo que existe es el primordialmente puro continuo del Dharmakaya;
Si encuentras al Dharmakaya cara a cara, es Chenrezig.
No es ningún otro sino el Sublime Soberano del Universo.
En el continuo de la pureza que todo lo interpenetra, recita el mantra de las seis
sílabas.
64. Una deidad, Chenrezig, encarna a todos los Budas;
Un mantra, el de las seis sílabas, encarna a todos los mantras;
Un Dharma, la bodhicitta, encarna todas las prácticas de los estados de
generación y realización;
Conociendo lo que lo libera a todo, recita el mantra de las seis sílabas.
65. ¿Qué utilidad hay en todo lo que has hecho? El estar tan ocupado solo es
causa del samsara;
Mira que fútil ha sido todo lo que has hecho hasta ahora.
En este momento, lo mejor que harías sería parar, intentar no hacer nada;
Abandonando todas las actividades, recita el mantra de las seis sílabas.
66. ¿Qué utilidad hay en todo lo que has dicho? Todo fue tan solo un parloteo sin
sentido;
Observa cuanta distracción irrelevante a traído.
Ahora lo mejor que harías sería el guardar silencio;
Cesando la charla por completo, recita el mantra de las seis sílabas.
67. ¿Qué utilidad hay en tanto desplazarse? Tanto ir y venir tan solo te sirve para
cansarte;
Mira cómo tu movilidad te ha alejado del Dharma.
Ahora, lo mejor que harías sería sentarte, y relajar tu mente;
Quieto, despreocupado, y cómodo, recita el mantra de las seis sílabas.

68. ¿Qué utilidad hay en todo lo que has comido? Todo ello tan solo se ha vuelto excrementos;
Observa lo insaciable que ha sido tu apetito.
Ahora, lo mejor que harías es nutrirte con la comida del samadhi;
Despreocupándose de la comida y de la bebida, recita el mantra de las seis sílabas.
69. ¿De qué te sirven todos tus pensamientos? Tan solo te aportan más engaño;
Observa cuan pocos de tus deseos se han realizado.
Ahora, con respecto a los asuntos mundanos, lo mejor sería no preocuparse demasiado;
Desechando todos tus planes, recita el mantra de las seis sílabas.
70. ¿Qué utilidad hay en todo lo tuyo? La propiedad tan solo es aferramiento;
Observa lo pronto que tendrás que dejar atrás todo lo que tienes.
Ahora, lo mejor que harías sería poner fin a todo ese aferramiento posesivo;
Dejando de adquirir y de acumular cosas, recita el mantra de las seis sílabas.
71. ¿De qué te sirve todo el tiempo que pasas durmiendo? Tan solo ha pasado en la inconsciencia;
Observa con qué facilidad tu vida se desarrolla en la indolencia.
Ahora, lo mejor que harías sería esforzarte de todo corazón;
Día y noche, abandonando toda distracción, recita el mantra de las seis sílabas.
72. ¡No hay tiempo, no hay tiempo! ¡No hay tiempo para descansar!
Cuando, de repente, la muerte esté a tu lado, ¿qué harás?
Ahora, lo mejor que harías sería comenzar a practicar el Dharma Sublime correctamente;
Ahora mismo, rápido, apresúrate, recita el mantra de las seis sílabas.
73. ¿Qué puedes decir de los años, de los meses, o de los días?
Mira cómo las cosas cambian a cada momento, ¡ahora mismo!
Cada momento que pasa te acerca más a la muerte;
Ahora, en este preciso instante, recita el mantra de las seis sílabas.
74. Al igual que tu vida va transcurriendo, como el sol que se pone en la lejanía,
La muerte se acerca, como las alargadas sombras de la tarde.
Ahora, lo que resta de tu vida se desvanecerá como las últimas sombras desdibujadas;
No hay tiempo que perder, recita el mantra de las seis sílabas.
75. El mantra de las seis sílabas, aunque es perfecto como Dharma,
No da su fruto si se recita mientras se charla, o mientras se mira alrededor;
Y el aferrarse al número de recitaciones es perder su utilidad por completo.
Observando la mente sin distracción, recita el mantra de las seis sílabas.
76. Si examinas tu mente una y otra vez, cualquier cosa que hagas llegará a ser el sendero perfecto;
Esta es la verdadera quintaesencia de todos los cientos de instrucciones vitales;
Fusiona todo en este único punto, y recita el mantra de las seis sílabas.

77. La primera parte, mi diatriba llena de tristeza hacia los comportamientos de esta época decadente,
Fue una reprobación que me dirigía a mí mismo.
Este triste lamento me ha afectado muy profundamente;
Ahora os lo ofrezco a vosotros, pensando que podáis sentir lo mismo.
78. Si esto no es así, y tenéis una total confianza en la sublimidad de vuestra visión y meditación,
Si tenéis sabias ideas sobre cómo combinar lo mundano y lo espiritual,
Y la diplomática habilidad de resolver los problemas a gusto de todos,
Si tenéis todo eso, yo os ofrezco mis disculpas.
79. En la segunda parte, en mi disertación estableciendo la visión y la meditación,
Puesto que, por supuesto, yo no tengo la realización de todo ello,
Solo he dicho lo que yo he comprendido debido a la gracia de las enseñanzas
Del precioso linaje de los Omniscientes padre e hijo.
80. En la tercera parte, en la que exhorto a abandonarlo todo y practicar,
Aunque bien podáis pasar por alto su finalidad, es obvio por sí mismo.
Sin embargo, puesto que de ninguna forma contradice las palabras de los
Budas y de los Bodhisattvas,
Sería una verdadera atención por vuestra parte, si lo pusierais en práctica.
81. Este discurso, virtuoso en el principio, medio, y fin,
Fue escrito en la cueva de la realización de la Roca Blanca, en el Pico de la Victoria,
Para un viejo amigo, cuyos ruegos no pude resistir por más tiempo,
Por este harapiento amigo Apu Hralpo, abrasado con el fuego de los cinco venenos.
82. Yo solo he estado diciendo y diciendo, ¿Pero eso para qué?
Mi tema es de gran beneficio, y su contenido carece de error;
Por lo tanto, el mérito que aporte os lo ofrezco a vosotros, y a todos los que están en los Tres Mundos.
¡Qué puedan todos los deseos que hayamos tenido, inspirados por las enseñanzas, llegar a realizarse!

Trad. al castellano por el ignorante y falto de devoción upasaka Losang Gyatso.